

Las Serpientes Ctónicas de la Mitología Venezolana, su Apariencia Morfológica y su Ámbito Cósmico

[Ctonic Snakes of the Venezuelan Mythology, their Morphological Appearance and their Cosmic Environment]

Rafael CARREÑO; Khalil GHNEIM

Sociedad Venezolana de Espeleología, Departamento de Antropoespeleología.
Apartado 47.334, Caracas 1041-A. Fax:(58-2)730.64.36. rafaelcarreno@cantv.net

Introducción

Dentro de un amplio trabajo de antropoespeleológico se sondearon bibliográficamente cuentos folklóricos y mitos venezolanos para estudiar personajes del panteón y el bestiario de aborígenes y campesinos. El trabajo etnológico compiló un total de 323 entradas, de las cuales 42 entes son descritos como serpientes o seres de rasgos ofiomorfos. Este notable subgrupo constituye un 13 % del inventario general, notable proporción que ameritaba dedicar mayor atención. Al estar relacionadas directa o indirectamente con el entorno subterráneo, algunas de estas serpientes son calificables como entidades *ctónicas*, mientras que otras sólo ingresaron al subsuelo de manera casual sin que se pueda tipificarlas como habitantes permanentes del inframundo. Obviando las diferencias individuales de cada una de las entradas se detectaron los rasgos comunes a la mayoría de la muestra.

Resultados

El aspecto externo de muchos ofidios espeleófilos destaca como animales de talla muy grande, parecidos a las anacondas (Boidae: *Eunectes murinus gigas*). Ninguno de los mitos mencionó culebras minadoras diminutas, aunque en la vida real estas siempre son de pequeña talla. Durante el relato algunos ofidios eran capaces de metamorfosearse en forma humana o animal, proceso comparable al acto de vestir una piel escamada. Su habilidad mimética puede alcanzar la invisibilidad, pudiendo ser avistados selectivamente por curanderos o shamanes durante sus trances.

Muchas serpientes del inframundo cósmico suelen ser individuos aislados, pero en las narraciones a veces se menciona la presencia de varios congéneres agrupados en familias o sociedades imaginarias. Alguno individuos son machos, otras son hembras, existiendo un pequeño grupo de sexo ambivalente; hay que recordar que en la vida real ese aspecto anatómico no es discernible a primera vista, por lo que se trata de una caracterización libremente ofrecida por los relatores.

Ciertos ofidios ctónicos detentan poderes sobrenaturales como la ubicuidad y omnipotencia propias de los semidioses, ello hace sospechar que anteriormente desempeñaban un importante rol en creencias ancestrales que actualmente parecen estar parcialmente olvidadas. Algunas serpientes del subsuelo pueden presentarse como amos de la fauna, el clima, el agua y las inundaciones cataclísmicas. Ello demuestra una hidrofilia dulceacuícola debido a que en los relatos usualmente emergen de ríos, lagunas, raudales o cascadas; rara vez aparecen en drenajes costeros potencialmente salobres. En muchos casos la presencia de estos entes es espiritual y su presencia física se manifiesta cuando ocasionan desgracias. Las serpientes imaginarias habitan en cuevas o subterráneos no-descritos por los informantes, ámbitos que pudieran constituir entornos vadosos o freáticos. No solo moran en hipogeos sino que tienen cierto enlace con el ámbito superficial y celeste logrando aparecer en forma de arco-iris, aunque esta forma no corresponde a una manifestación física de su ser.

Las narraciones no se restringen a terrenos kársticos, ya que se reportan en todo tipo de regiones. Por ejemplo 12 personajes son propios del estado Bolívar, siete serpientes provienen del estado Zulia y ocho son características de la cultura criolla centro-occidental.

En cuanto a las literaturas venezolanas que concibieron estos seres las 42 serpientes espeleófilas seleccionadas se originaron a partir de 11 culturas venezolanas. Cinco de las 42 entradas se refieren a personajes del bestiario Guajiro (familia lingüística Arawak), cuatro pertenecen a la cultura Pemón (familia Caribe), cuatro a la etnia Whótuha (familia Piaroa) y 10 entradas corresponden a otros grupos étnicos. El imaginario campesino participó en esta muestra con un bestiario de 19 seres ofiófilos.

Próximamente profundizaremos en un trabajo adicional que presentará rasgos del carácter, actitudes o habilidades de este arquetipo. Hay que acotar que las serpientes han inspirado numerosos relatos imaginarios que no solamente se restringen a individuos de hábitos subterráneos, por lo que su estudio no es de exclusivo interés espeleológico.

Invariablemente tienen dimensiones grandes, con forma de Anaconda
Pueden asumir la invisibilidad y transformarse en humano o animal
Tienen poderes sobrenaturales (ubicuidad fluvial, veneno, poseen tesoros)
Son individuos dominantes (pueden tener descendientes o acólitos)
Se presentan como seres ambiguos (a veces malignos, otras benefactores)
En su actitud adversa a la humanidad pueden ser entes secuestradores o asesinos
En su actitud de aliado ofrece conocimientos, abundancia alimentaria, fertilidad
Habitan el medio hipogeo (cuevas, cerros, piedras o un subsuelo no descrito)
Son padres o madres de vías dulceacuícolas (ríos, manantiales, lagunas, cascadas)
Se relacionan con elementos atmosféricos (precipitaciones, arco-iris, inundaciones)
Están vinculados al panteón mítico local (actuando en mitos de origen)
Ocasionalmente asumen el rol de regentes de animales o difuntos
Etiológicamente estos personajes buscan inculcar la conservación de las aguas
Los ofidios ctónicos son concebidos en toda Venezuela (indígenas y criollos)

Tabla: Resumen de características